

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

ADMINISTRACIÓN: CLAUDIO COELLO, 22

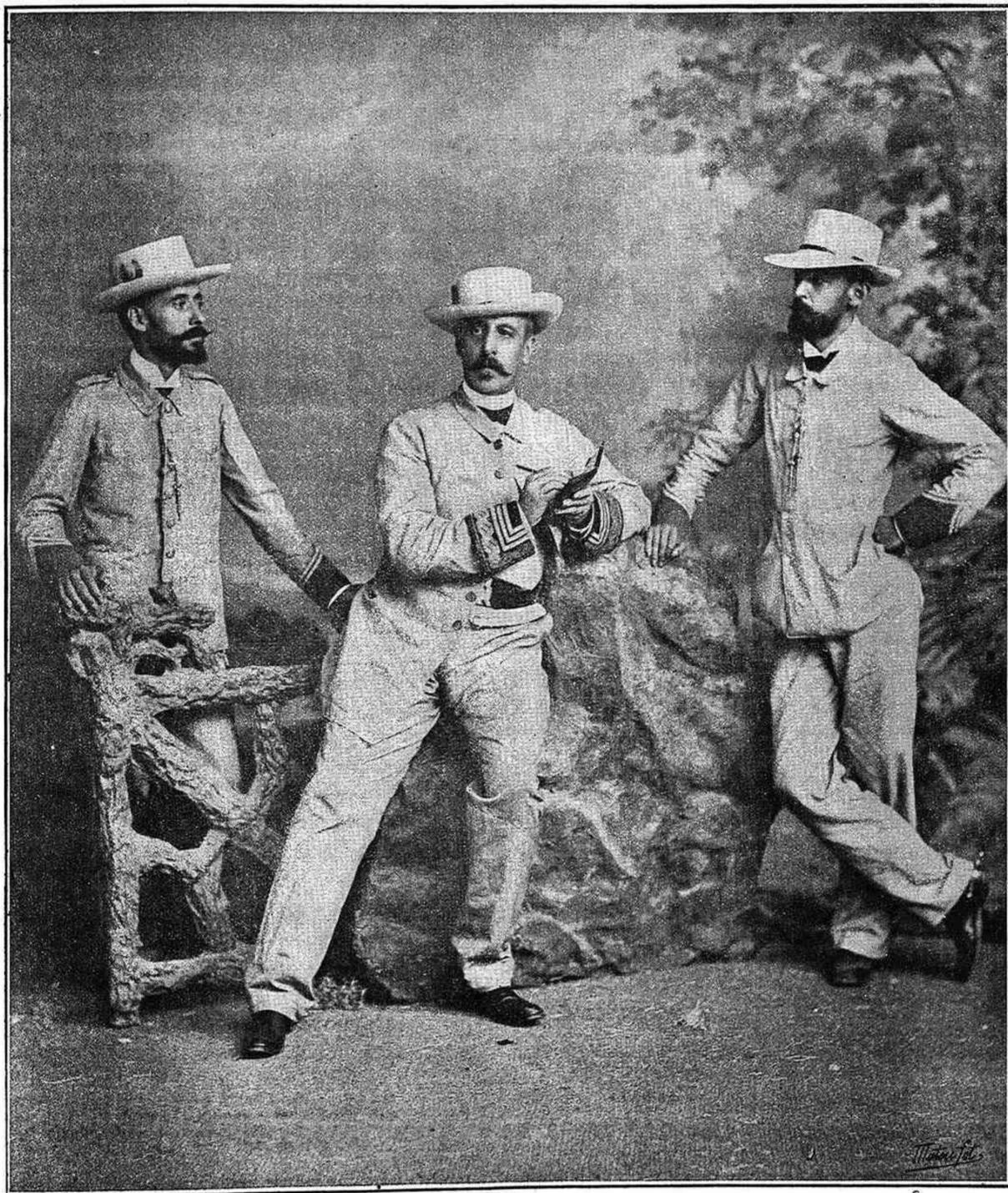
FUNDADOR

D. Arturo Zancada y Conchillos.

AÑO XVII.—Núm. 22

6 de Agosto de 1896.

ISLA DE CUBA



El general Obregón y sus ayudantes.



SUMARIO

GRABADOS: Isla de Cuba: El general Obregón y sus ayudantes. — Isla de Cuba: El alcalde de la Habana señor Saaverio. — Isla de Cuba: La iglesia de La Palma, población de Pinar del Río, convertida en cuartel. — Isla de Cuba: Capitán de guerrillas D. Rosendo Espina y comandante Fonstdeviela, organizador del batallón Movilizados de la Habana. — Fineza de amor. — Entre amigas. — La caridad del soldado. — Isla de Cuba: Recogida de tabaco protegida por las fuerzas de La Palma, Pinar del Río. — Recreo científico. — Veraniegas.

TEXTO: Crónica general, por *Fermin Carnicero*. — Nuestros clásicos: El pensamiento, por D. Pedro Calderón de la Barca. — Los grabados. — Notas españolas, por D. Daniel Collado. — Pensamientos, por D. Arturo Cotarelo. — A España, por D. Hermann García Obeso. Crónica de la guerra, por *Juan de España*. — El retrato, por don J. Zahonero. — Reseña histórica de la Guardia civil. — El eco del cielo, por D. Francisco Iñesta. — Habladurías, por D. Eduardo del Palacio. — Teatros, por *El Dómine Lucas*. — Variedades, por *Cosmos*. — Recreo científico, por Hermann. — Cocina española, por *El pinche segoviano*. — Anuncios.

A NUESTROS LECTORES

En el presente número comenzamos la reproducción de los artículos publicados en 1891 de la *Reseña histórica de la Guardia civil*, debida a la pluma de nuestro director literario D. Eugenio de la Iglesia. Estos artículos, totalmente reformados y con nuevas ilustraciones, puede decirse que constituyen una nueva edición de los ya publicados, proponiéndonos, por otra parte, continuar la serie hasta la terminación de tan interesante trabajo.

CRÓNICA GENERAL

Si por la proclama del presidente Cleveland fuéramos a juzgar de los sentimientos que con respecto a España se experimentan en la masa general del pueblo de los Estados Unidos, ni habría pueblo más amigo nuestro, ni más amante de la justicia, ni mejor guardador de las relaciones internacionales, ni más contrario al salvajismo imperante entre las bandas de los Maceo, Calixto García y Máximo Gómez.

Pero aquí sí que encaja como de molde aquello de que "una cosa es predicar y otra dar trigo"; porque, eso sí, el sermón es bueno, no hay que dudarlo, pero el trigo no parece.

Quiero decir con esto que la proclama de mister Cleveland, tenga ó no tendencia política con motivo de las próximas elecciones presidenciales, que en eso no me entrometo, ha caído como en el vacío. La guerra de Cuba sigue y seguirá sosteniéndose por los Estados Unidos, donde los insurrectos de la manigua hallan dinero, organizan expediciones y encuentran todo género de apoyo, pese a las palabras del presidente de la República modelo.

A no ser por el apoyo moral y material de los Estados Unidos, ¿cuál sería hoy el estado de la insurrección? Bien se comprende que estaría totalmente vencida y reducidos a la impotencia los que allá en Cuba sueñan con una independencia imposible tratándose de provincias españolas.

¡Palabras, palabras, y nada más que palabras!

A esto queda reducida la proclama de Mr. Cleveland.

Maldita la falta que nos hacía el senador autonomista Sr. Giberga.

Muy amante de España, eso sí. Al menos así lo dice, pero amigo de los rebeldes cubanos.

Que no es laborante ni separatista, pero obra como si lo fuera.

Bien ha hecho en renunciar a la senaduría.

En nuestras Cortes habrá pereza, desacierto, adulación, muchas palabras y pocas obras, todo lo que se quiera, menos falta de patriotismo.

Bien ha hecho, pues, el Sr. Giberga en presentar su renuncia.

La cuestión económica está a la orden del día.

La circulación fiduciaria en aumento constante; el auxilio, regalo, ó como quiera llamarse, a las Compañías de ferrocarriles; el *negocio* de las minas de Almadén con la casa Rothschild; el no menor de los cruceros; el monopolio de la sal..., asuntos son todos muy dignos de meditado estudio; como que alguno de ellos puede ocasionar la ruina completa de la nación. ¿Negar recursos al Gobierno para acabar la guerra? No debe hacerse; pero de esto a adquirir compromisos que pongan al país atado de pies y manos a merced de empresas mercantiles, hay mucha diferencia.

Y, sobre todo, no nos entreguemos a los *judíos* más de lo que ya lo estamos.

¿Será posible que una raza maldita llegue a dominar el mundo?

Tal lo parece. El oro es una palanca muy poderosa, y ella va estableciendo su dominación por medio del dinero.

Es un patriotismo muy especial el de una gran parte de los españoles, patriotismo que consiste en llegar hasta el sacrificio heroico en momentos dados, despreciando de ordinario el suelo, los productos, las aficiones y la manera de ser de la madre patria, sin hacer nada —esto es lo más particular— para mejorar lo malo y conservar lo bueno de ella.

De aquí el *extranjerismo* que domina a gran parte de nuestra sociedad; vicio funesto, pues de tal puede calificarse, del que se derivan males inmensos.

El extranjerismo se manifiesta de muchos modos: en el idioma, empleando servilmente voces y frases extranjeras, sin tomarse la molestia de consultar la Gramática y el Diccionario del propio; en la enseñanza, enviando los niños y niñas a colegios franceses, ó confiando su educación a institutrices extranjeras, malgastando los años de su infancia en tartamudear palabras exóticas, sin haber aprendido a pronunciar las propias; en las modas, destruyendo el gallardo tipo nacional con sus graciosas mantillas de finísimos encajes, para sustituirlas con chafarrinones de plumas, cintajos y colorines; en los viajes de recreo, corriendo a dejar el poco dinero que nos queda en los balnearios extranjeros, olvidando nuestras incomparables playas y nuestras deliciosas residencias veraniegas de las provincias del Norte; en la literatura, extasiándose con terroríficas novelas mal traducidas a una jerga que recuerda el graciosísimo prólogo de Hartzenbusch al *Diccionario de galicismos*, por Baralt, para, en cambio, recordar, haciendo violentos esfuerzos de imaginación, que entre nosotros existe *un tal Pereda*, *un tal Galdós*, un Valera, también *algo conocido*...

En la industria...; pero de esto más vale no hablar.

¡Todos en ella pusisteis vuestras manos!

FERMÍN CARNICERO.

NUESTROS CLASICOS

EL PENSAMIENTO

Yo, de solos atributos
que mi sér inmortal pide,
soy una luz que divide
a los hombres de los brutos.
Soy el primero crisol
en que toea la fortuna,
más mudable que la luna
y más ligero que el sol.
No tengo fijo lugar
donde morir y nacer,
y ando siempre sin saber
dónde tengo de parar.
La adversa muerte ó altiva
siempre a su lado me vé;
no hay un hombre en que no esté,
ni mujer en que no viva.
Soy en el rey el desvelo
de su reino y de su Estado;
soy en el que es su privado
la vigilancia y el celo.
Soy en el rico justicia,
la culpa en el delincente,
virtud en el pretendiente,
y en el pródigo malicia.
En la dama la hermosura,
en el galán el favor,
en el soldado valor,
en el tahir la ventura.
En el avaro riqueza,
en el misero agonía,
en el alegre alegría,
y en el triste soy tristeza.
Y, en fin, inquieto y violento
por donde quiera que voy,
soy todo y nada, pues soy
el humano pensamiento.
Mirad si bien me describe
variedad tan singular,
pues quien vive sin pensar
no puede decir que vive.

PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA.

LOS GRABADOS

Isla de Cuba: El general Obregón y sus ayudantes. — Siendo tan conocida la brillante historia de este distinguido general, huelgan enantos datos biográficos pudiéramos ofrecer a nuestros lectores.

En la campaña actual viene prestando grandes servicios a la patria, pues sus condiciones de carácter y grandes dotes militares hacen de él una de las más notables figuras de nuestro Ejército en la isla de Cuba.

Isla de Cuba: El alcalde de la Habana Sr. Saaverio. — Con sumo gusto publicamos el retrato de la primera autoridad municipal de la Habana, pues digno de tal honor es el Sr. Saaverio.

Joven muy ilustrado y patriota ardentísimo, el triunfo de la causa española es su constante preocupación, y a ella viene prestando relevantes servicios.

En la ciudad de la Habana es generalmente estimado, tanto por sus prendas de carácter como por su honradez é integridad de pensamiento.

Hombres como el Sr. Saaverio honran a los pueblos en que nacen y son orgullo de sus conciudadanos.

Isla de Cuba: La iglesia de La Palma, población de Pinar del Río, convertida en cuartel. — Con motivo de haber sido atacada en diferentes ocasiones por los insurrectos la población citada, nos hemos ocupado varias veces de sus defensores en nuestra *Crónica de la guerra*.

Hoy publicamos una vista de la iglesia convertida en cuartel, pues la falta de edificios sólidos ha hecho precisa esta medida.

La guarnición de La Palma es relativamente numerosa, porque la fertilidad de sus vegas ha tentado constantemente los instintos salvajes y destructores de los insurrectos y ha sido necesario tenerlos a raya.

El grabado no dudamos ha de ser del agrado de nuestros favorecedores, pues forma un conjunto tan animado como pintoresco, contribuyendo a darle novedad el contraste que resulta entre el severo aspecto del templo y la actitud alegre del soldado y sus guerreros atavios.

Isla de Cuba: El capitán de guerrillas D. Rosendo Espina. — Las guerrillas, ese elemento militar que tan útiles servicios viene prestando en Cuba, tanto por el gran conocimiento que del país tienen sus individuos, como por la bizarría con que saben batirse, están mandadas por jefes y oficiales muy distinguidos y pundonorosos que cum

plen con un celo y una actividad digna de todo elogio su peligrosa é importante misión.

El capitán D. Rosendo Espina, cuyo retrato ofrecemos hoy á nuestros lectores, es uno de los oficiales que más se han distinguido en la actual campaña, tomando parte en gran número de combates y persiguiendo sin descanso al enemigo.

Isla de Cuba: El comandante Fonstdeviela.—El Sr. Fonstdeviela es el organizador del batallón de Movilizados de la Habana, organización que ha realizado con gran celo y con una actividad verdaderamente extraordinaria.

Si plácemes merece por ese trabajo, no son menos entusiastas los que deben tributárselo por sus hechos de armas, pues son muy numerosos y brillantes los que en la actual campaña ha realizado.

Su conocimiento del país y su bizzarria los ha sabido aprovechar á maravilla, y las fuerzas rebeldes se han visto puestas en más de un aprieto por los bravos soldados de la columna Fonstdeviela.

Una fineza de amor.—El grabado que con este título ofrecemos á nuestros lectores es copia de un cuadro del insigne pintor Siegert.

Su asunto no puede ser más sencillo, y se desarrolla en un aristocrático palacio de Holanda después de la guerra de los treinta años.

Una lindísima doncella que se prepara á servir á sus señores el riquísimo Borgoña encuentra muy natural, y, sobre todo, muy de su agrado, servirle antes al que es señor de su corazón, lo que prueba que las domésticas de antaño eran exactamente iguales á las de nuestros días.

Entre amigas.—El cuadro de Gelhay presenta á la mujer en uno de los momentos más felices de la existencia y gustos femeninos.

Un rato de charla en íntima tertulia, en que á la vez que se saborea el aromático té se habla de modas y se pasa revista á las amigas, causa siempre á la mujer satisfacción suma.

Sin mala intención se habla del *sueño* ó lance casero que la maledicencia sacó á plaza; se comentan las reuniones de la duma A ó B, lo que no impide que el final de la visita se vea dignamente coronado con el acuerdo de realizar alguna obra caritativa; que la mujer, á semejanza de la abeja, lo mismo sirve para clavar el aguijón que para ofrecernos la miel mas exquisita.

La caridad del soldado.—Las escenas que á diario tienen lugar á la puerta de los cuarteles son una inagotable fuente de inspiración para el escritor ó el artista.

El sainetero encontrará en ellas elementos más que suficientes para hilvanar obras llenas de gracia y movimiento; el pintor notas de un colorido y una naturalidad sorprendente.

Buena prueba de ello es nuestro grabado, reproducción de un cuadro del exímio pintor Sr. Francés.

Peró no es sólo bajo el aspecto alegre y pintoresco como deben verse las escenas cuarteleras.

Tienen también su filosofía, su lado serio y práctico al mismo tiempo.

Los cuarteles han venido á reemplazar á los conventos en el ejercicio de una santa misión: en la de dar de comer al hambriento.

Esos infelices que acuden á la puerta del cuartel á la hora del rancho bendicen hoy al soldado como ayer bendecían al fraile.

Y es que la economía militar—única que en España existe—permite, merced á la escrupulosidad y á la honradez con que se administran los intereses del soldado, proporcionar á éste sanos y nutritivos alimentos, y que aun quede algo que ofrecer á los miserables y desheredados.

Otras muchas consideraciones pudiéramos hacer sobre este tema, pero ni la explicación de un grabado lo hace preciso ni el espacio de que disponemos lo consiente.

Isla de Cuba: Recogida del tabaco protegida por las fuerzas de La Palma (Pinar del Río).—Pinar del Río es la provincia de la isla en que con más abundancia se produce el tabaco.

Al ser invadida por las hordas de Maceo, muchas de sus vegas fueron completamente destruidas, y sólo á la gran vigilancia ejercida por las fuerzas leales se debe el que hayan permanecido en pie algunas plantaciones.

La guarnición de La Palma se ha dedicado con preferencia á ese servicio, acompañando y sirviendo de escolta á los campesinos que se dedicaban á la recogida de la preciosa planta.

Tal es el asunto que representa nuestro grabado, que, como todo cuanto á Cuba se refiere, despierta el interés general.

NOTAS ESPAÑOLAS

LA GUITARRA

AL REPUTADO MAESTRO DON MANUEL MAS

Yo cantaré tus olvidadas glorias,
que, en alas de la ardiente poesía,
no aspiró á más laurel ni á más hazaña
que á una sonrisa de mi dulce España.

JOSE ZORRILLA.

Y dirá el lector que leyere los anteriores versos:—¿Es que los españoles se han olvidado ya de la guitarra?

No digo tanto; pero si Dios y el buen gusto no lo remedian, todo podrá suceder.

Porque, así como hay prójimos que han sustituido el arrogante corcel con la enfadosa bicicleta y van por esas calles y plazas de Dios luciendo trajes nada estéticos y adoptando posturas tan ridículas como poco airosas, del mismo modo hay también quien cambia la guitarra, la clásica guitarra española, por el organillo francés ó el acordeón italiano.

Y eso es, no solamente un delito de lesa buen gusto, sino de lesa patriotismo.

De lesa patriotismo, porque, aunque se me tache de exagerado, afirmaré que las cuerdas de la guitarra equivalen á otras tantas fibras del alma española.

Por eso hay en sus notas rugidos y carcajadas, suspiros y lágrimas.

Y por lo mismo, en cada una de las regiones que constituyen nuestra patria tienen los ecos de la guitarra distinta expresión.

Recorred la huerta murciana, y entre los suspiros del viento que agita las plantas y esparce por doquier el perfume de las flores, oiréis los ecos del clásico instrumento, cuyas notas semejan tristes ayes de un corazón traspasado por el dolor, acompañando á una voz melancólica y triste que entona la siguiente copla:

“Dos besos tengo en el alma
que no se apartan de mí:
el último de mi madre
y el primero que te di.”

Acompañad cantar tan sentido y poético con el instrumento que debe tocar Crispi, y veréis lo que resulta.

Asusta pensarlo.

¿Y qué diremos si desde la huerta de Murcia nos trasladamos á la campiña sevillana ó á la sierra cordobesa?

Allí no hay cortijo ni casa de labranza en que, cuando el sol declina y los mozos ponen término á sus faenas, no se oigan las alegres vibraciones de la guitarra, bien preludiando unas rítmicas sevillanas que baila con gracia sin igual una pareja enamorada, ó bien acompañando á una voz argentina y dulce que lanza al viento canciones impregnadas de toda la voluptuosa melancolía que heredamos del pueblo moro.

Sí, la guitarra es nuestro único instrumento nacional, porque ninguno como él sirve para expresar los estados de nuestro ánimo y los diversos caracteres y gustos de las regiones que forman nuestra patria.

¿Qué es la alegre y picaresca seguidilla sino una manifestación del carácter bullicioso y socarrón de los manchegos?

Peró cuando la guitarra aparece rodeada del españolismo más neto y puro, es cuando unas manos ágiles se encargan de arrancar á sus cuerdas las notas de ese himno nacional que se llama jota aragonesa.

Muy poético, muy clásico y muy español es ver un apuesto mozo granadino acercarse á la reja de su adorada, á aquella especie de santuario del amor, donde el perfume de los claveles y de las rosas sirven de incienso y las enredaderas forman el artístico nimbo que corona la gentil cabeza de una granadina, con ojos tan negros como noche sin luna y labios que semejan cerezas bañadas de rocío, y, preludiando suavemente, lanzar al viento esta copla que pinta de modo tan poético como gráfico lo intenso de su pasión:

“Tan sólo en el mundo hay una
á quien poder compararte,
y la encontré, por ventura,
pintada en un estandarte.”

Todo eso, repito, es muy clásico y muy español. Pero ¿lo es menos la jota aragonesa?

¿No son sus notas las que mejor pintan nuestro carácter?

Los ecos de ese canto popular son ecos del alma española.

En ellos hay alegría y sentimiento, y, ante todo y más que nada, fiereza y bizzarria.

Cuando en las altas horas de la noche una ronda de mozos nos deja oír los compases de una jota, parece que se escucha un himno bélico, un grito de guerra, y no hay corazón que al sentir sus sonoras y graves vibraciones no palpíte de emoción.

Y es que, aunque en la jota predominan los acentos viriles, la guitarra sabe darlos pasión y ternura, dos sentimientos que, unidos al del valor, son los que guarda y guardará siempre como tesoro inapreciable la raza española.

Por eso es la guitarra nuestro único instrumento nacional.

Por eso sus notas se oyen con el mismo gusto en el aristocrático salón, que en las calles y en los campamentos.

Y es que cuando el tocador preludia una jota, unas sevillanas ó unas malagueñas, y el cantor expresa sus amores, sus penas ó sus alegrías, del fondo de la caja sale siempre, entre torrentes de armonías y destellos de luz, un algo impalpable é invisible que sólo con los ojos del alma se puede percibir y que muy bien pudiera traducirse en este grito, tan sagrado como sublime: ¡Viva España!

DANIEL COLLADO.

PENSAMIENTOS

Si la imaginación del hombre admitiese los procedimientos fotográficos, disminuirían en grande escala muchas referencias á la virtud.

—Al choque de las pasiones violentas, salta la chispa de las discordias continuas.

—El orgullo de la ignorancia se parece al cardo silvestre; brota en todas partes, y no sirve ni para deleite momentáneo.

—De la simpatía al amor se llega muy fácilmente aceptando el camino de toda oportunidad.

—Una voz de moral desfallecimiento, generalmente la recoge el eco de la absoluta soledad.

—La esperanza es un juguete que siempre nos ofrece nuestro corazón para hacer el tránsito por este mundo entre cábalas infantiles.

—La hipocresía del bien encuentra lógica recompensa en la necesidad de quien busca sus frutos ó no la comprende.

—Llorar de alegría, es revelar en un momento la historia de la vida, pues se enlazan, sin violencia, el júbilo inmenso y la expresión característica del dolor.

—En amor, como en la guerra, los que más avanzan son los que tienen mayores probabilidades de vencer y de morir.

ARTURO COTARELO.

A ESPAÑA

Despierta del letargo en que has caído,
heroica nación; no hagas alarde
de los días de gloria que has perdido;
no diga el mundo: «España fué cobarde».
Harto ya en tus laureles te has dormido;
ve que muy pronto, acaso, será tarde.
¡Despierta, y el fragor de la campaña
tu honor levante, desdichada España!

¿Qué fué de aquella edad tan floreciente
que admiró al mundo entero con su gloria?
¿Qué de esta gloria fué, nación valiente?
¿Qué fué, dime, infeliz, de la victoria
que extendiste de Ocaso hasta el Oriente?
Páginas de oro mil diste á la Historia,
y hoy aquellas que al mundo le asombraron
en páginas de luto se trocaron.

¡Luto y desolación, dolor y espanto,
cuna ilustre de Cides y Guzmanes,
hoy te queda no más, pues de tu llanto
se mofaron astutos musulmanes
que causaron tu ruina y tu quebranto;
que no viendo á la luz de sus dosmanes
más Dios que la ambición, más ley que el vicio,
te pusieron al pie del precipicio!

La cruz de tus pendones profanaron;
tu blasón de nobleza escarnejaron;
con tu sencillo pueblo comerciaron;
de la fiel amistad que prometieron
tristes despojos sólo nos quedaron
que entre lamentos en el mar se hundieron;
mas á pesar de la doblez moruna,
no triunfó de la cruz la media luna.



ISLA DE CUBA.—El alcalde de la Habana Sr. Saaverio.

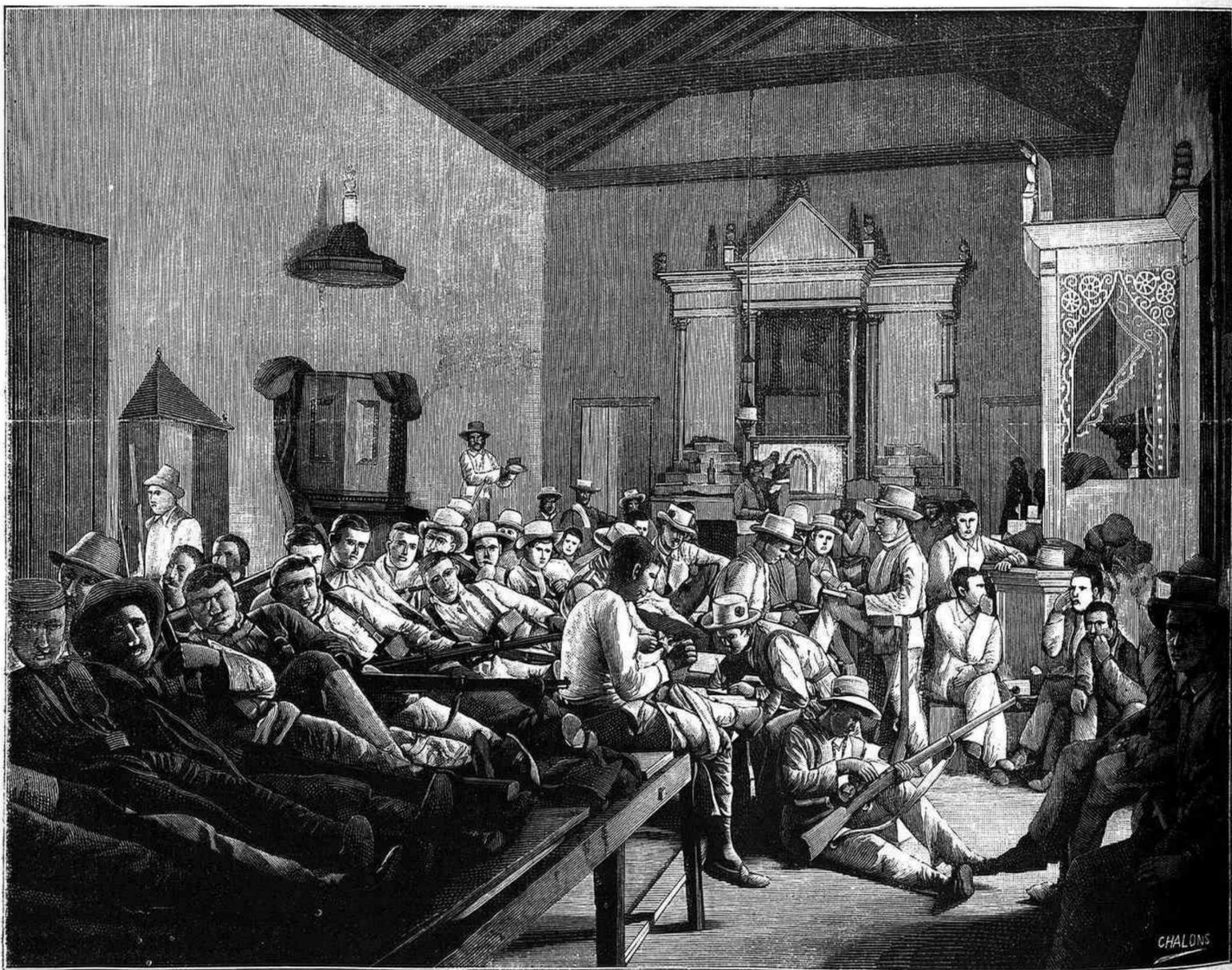
Hoy, apenas repuesta de tu duelo,
sin mirar tu dolor, que al mundo aterra,
hijos ingratos, con traidor anhelo,
gritan dementes parriecida guerra.
—¡Guerra!— se escucha en el cubano suelo—,
y sangre tiñe la cubana tierra,
olvidando con cínico baldón
á Cortés, á Pizarro y á Colón.

En luto y en miseria estás sumida,
yaciendo tu ventura en el olvido;
conduéleme tu mal, patria querida,
cual me conduce ver tu honor vendido.
Pero ¿la fe quizá tienes perdida?
¿No recuerdas acaso lo que has sido?
¿Te olvidas, por ventura, de quien eres,
y de lo que aun serás, si serlo quieres?

Cesen ya, patria amada, los pesares
que te causó la vil alevosía,
y mira cual, dejando sus hogares
en aras de tu amor y su hidalguía,
á defenderte van surcando mares
tus nobles hijos, que tu gloria guía,
anhelando sufrir penas crueles
y enrojecer con sangre sus laureles.

Aun quedan españoles que tu nombre
harán brillar como brilló algún día;
un guerrillero habrá donde haya un hombre;
trincheras les dará la selva umbría;
y su valor hará que al mundo aombre,
como en Bailén, Otumba y en Pavía.
Y si artero enemigo les derrota,
por ti darán su sangre gota á gota.

HERNÁN GARCÍA-OBISPO.



ISLA DE CUBA.—La iglesia de La Palma, población de Pinar del Río, convertida en cuartel.



CONSIDERACIONES GENERALES

Si no representaran tan importante como desagradable papel los Estados Unidos en la cuestión de Cuba, no nos ocuparíamos, poco ni mucho, de lo que allí se hace y se piensa.

Pero como desgraciadamente no es así; como la cuestión de Cuba es un

negocio en que están *interesados* muchos ciudadanos yankees y acaso algunos que no lo son, conviene no apartar la vista de la República de Norteamérica y seguir con verdadero interés los sucesos que allí vienen desarrollándose con motivo de la próxima elección presidencial, toda vez que el resultado de ésta puede influir muy directamente en el problema cubano.

Salta desde luego á la vista la división que existe en el país con motivo de la cuestión de la plata, cuestión que ha sido causa de que los Estados del Sur y los del Oeste se hayan puesto frente á frente de los del Este, manteniendo y trabajando con tesón sus respectivas candidaturas.

Si esa división se acentuase, aunque los antagonismos no produjeran ningún rompimiento material, producirán, sin embargo, un evidente malestar moral, que redundaría en beneficio nuestro, pues no es de suponer que, agitados por un grave problema interior, siguieran *interesándose* tan vi-

ISLA DE CUBA



Capitán de guerrillas D. Rosendo Espina.

(De fotografía de los señores Otero y Colominas, Habana.)



El comandante Fonstdeviela, organizador del batallón Movilizados de la Habana.

vamente por el triunfo de la causa separatista.

Existe, pues, el malestar y está palpable la división, y esto no lo señalamos como síntoma de un optimismo que no abrigamos hoy, sino como un indicio de lo que pueda ocurrir mañana.

Causa también extrañeza que, cuando en los Estados Unidos se debate un asunto de tal importancia y transcendencia, el presidente Cleveland, sin temor á la impopularidad, disponga la publicación de una proclama sumamente perjudicial para el filibusterismo, puesto que en ella se condena la organización de las expediciones insurrectas en aquel territorio y se recuerda á los ciudadanos y autoridades norteamericanas la obligación de cumplir estrictamente las leyes de neutralidad entre dos Estados que, según el documento, viven en paz y amistad.

La importancia de éste no puede desconocerse; pero nos inspira tan poca fe todo cuanto de los Estados Unidos emana, que nos obstenemos de hacer las consideraciones á que, tanto las luchas de los diversos estados en la cuestión presidencial como la proclama de Cleveland, se prestan.

No dejaremos, sin embargo, de consignar que, á juzgar por el sentido de ésta, la defensa de la causa separatista ha dejado de ser un factor principal para el triunfo de la candidatura de los que aspiran á la presidencia de la República.

La Prensa diaria, tan amiga de formar planes de campaña y dirigir operaciones de guerra desde el cómodo asiento de una redacción, como de dictar y disponer desde el mismo sitio medidas de verdadero alcance político, ha comentado de modos muy distintos el bando del general Weyler ofreciendo sumas de consideración á los capitanes de los buques que conduzcan expediciones filibusteras y faciliten su captura por nuestras autoridades.

A nuestro juicio (modesto desde luego) la medida es importante, y no puede ni debe ser puesta en tela de juicio, pues á más de autorizarla las leyes de la guerra, existe el precedente sentado por otras naciones en sus luchas coloniales, y ahí está Inglaterra, que no se ha conformado con dar una parte de la presa cogida al enemigo á los que realizaban la aprehensión, sino que hasta por medio de edictos públicos ha puesto precio en más de una ocasión á las personas de los caudillos rebeldes.

Hemos dicho que la medida es importante, y añadiremos que puede ser de resultados positivos, pues no sólo servirá para sembrar la desconfianza entre los laborantes cubanos, sino que dará ocasión á que cualquier cabecilla entregue una expedición, pues al fin y al cabo, lo que por hacerlo le ofrecen, vale algo más de 30 dineros.

Por otra parte, no puede ser denigrante, ni para nuestro Ejército ni para nuestra Armada, el que á su acción se añada un elemento más, máxime cuando se trata de un enemigo que rara vez admite un combate regular.

Tanto y tanto se insiste en propalar rumores de existir hondas divisiones en el campo enemigo, que no habrá mas remedio que acabar por aceptarlas.

En efecto, si la destitución de Lacroix por Máximo Gómez es cierta, el acto implica un malestar muy digno de tenerse en cuenta.

No nos extraña; la mayoría de los jefes insurrectos son rebeldes, no por patriotismo, sino por

ambición, y ésta ha de ser causa de luchas intestinas que irán saliendo poco á poco á la superficie.

Además, hemos expuesto varias veces en estas columnas que la diferencia de razas ha de ser causa de encarnizadas luchas entre los elementos filibusteros; y los rumores que atribuyen la muerte de José Maceo á órdenes de Calixto García, demuestran que nuestros presentimientos empiezan á confirmarse.

En la isla de Pinos, sitio donde cumplen condenas algunos penados y gran número de deportados filibusteros, han intentado éstos un golpe de mano verdaderamente audaz.

Aprovechando el momento de hallarse en la iglesia de Nueva Gerona (la población más importante de la isla), casi todos los soldados que allí prestan servicio de guarnición se amotinaron é intentaron apoderarse de algunas armas.

Para hacer más fácil la realización de su empresa, se valieron de una hábil estratagema.

Sabedores de que por determinado punto de la población había de pasar el gobernador, teniente coronel Sr. Bériz, hicieron que una mujer comenzara á dar gritos desesperados pidiendo socorro en el momento oportuno.

Hiciéronlo así, y, al oírlos, el Sr. Bériz penetró resueltamente en la casa de dónde partían, y en cuanto lo hubo verificado apoderáronse de él algunos hombres que había dentro.

Apercibidos varios soldados, lograron rescatar á su jefe; y en cuanto éste se vió libre, tomó el mando de las tropas y redujo á la obediencia á los amotinados.

Lo sucedido debe servir de lección á las autoridades; y para que no se repita, bueno sería que se aumentase la guarnición de la isla de Pinos, aunque lo más seguro y hasta útil es mandar á los deportados á Fernando Poo ó traerlos á cualquier isla de las Baleares.

LAS OPERACIONES

En nuestro número anterior dábamos cuenta de la situación, poco halagüeña, que presentaba el departamento oriental, pues se temía con fundado motivo que los insurrectos lograran poner en duro aprieto á Bayamo ó á Holguín.

Aquellos temores han desaparecido.

El general Linares, cuyos servicios en la campaña actual merecen los elogios más entusiastas, ha logrado, merced á una serie de operaciones hábilmente combinadas, frustrar los planes de Máximo Gómez.

El 23 del pasado Julio emprendió la marcha desde Songo hacia Ramón Yaguas, encontrando el mismo día fuertes avanzadas de las partidas de Calixto García, Cebrero y Periquito Pérez, y haciéndolas retroceder hasta Perseverancia, donde tenían establecido su campamento.

El 24 fué tomado éste por el coronel Vara de Rey, al frente de cuatro compañías, siendo apoyado el ataque por el general Linares con otras tres, mas dos piezas de artillería y alguna fuerza montada.

La acción fué muy reñida, y el enemigo intentó en varias ocasiones envolver á los nuestros; pero no le fué posible realizar su intento, por haberlo impedido cuatro compañías que, al mando del coronel González Rubín, les atacaron con gran bizarría.

Viendo la inutilidad de sus esfuerzos para sostenerse en el campamento, los rebeldes emprendie-

ron la retirada, dejando en poder de nuestras fuerzas siete muertos y retirando bastantes heridos.

Las bajas de la columna leal consistieron en 26 de éstos y un muerto.

Al día siguiente continuó el general Linares la persecución; y á poco de emprenderla, oyó nutrido fuego.

Aceleró la marcha y encontró á la columna del general Sandoval, que, teniendo noticia de las operaciones emprendidas por Linares, había salido de Guantánamo á marchas forzadas y logró alcanzar al enemigo y batirle en diversas ocasiones, haciéndole 15 muertos y algunos heridos y prisioneros.

Las fuerzas de Sandoval tuvieron un muerto, 13 heridos y varios contusos.

Nos hemos detenido á detallar estas operaciones, no sólo por su importancia militar, sino por su utilidad con respecto á Bayamo, que estaba sufriendo un verdadero bloqueo.

Afortunadamente, éste ha sido levantado; la plaza queda abastecida y sus inmediaciones aseguradas, puesto que las partidas se alejan de aquellos sitios y vuelve á ignorarse el paradero del viejo Gómez.

En la jurisdicción de Cienfuegos, prosiguen activamente las operaciones.

Las columnas de Luzón, Oces y Rodríguez han batido á las partidas que había concentrado en aquellos sitios el cabecilla Lili Arbolay, dando muerte á éste y á 50 rebeldes más que quedaron en poder de nuestras fuerzas.

Éstas tuvieron un oficial y 15 soldados heridos.

También en la provincia de la Habana se ha librado un reñido é importantísimo combate.

La columna que manda el teniente coronel Peral, encontró cerca de Gabriel y en un lugar llamado Sitio á las fuerzas del cabecilla Zayas.

Los rebeldes dirigieron un nutrido fuego á las avanzadas de la columna y las atacaron con gran furia al machete.

Apercibido el grueso de la fuerza, avanzó con gran rapidez, y la acción se generalizó, luchándose por una y otra parte con verdadero encarnizamiento.

En lo más recio de la pelea, un escuadrón de Albuera cargó con tal denuedo, que las partidas se desconcertaron, hasta el punto de abandonar á Zayas y á otros cabecillas que procuraban en vano contener la desordenada fuga.

Los soldados de Albuera, aprovechando el desconcierto del enemigo, le acuchillaron, causándole 45 muertos, casi todos de arma blanca, contándose entre ellos el cabecilla Zayas y otros jefes insurrectos.

Nuestras fuerzas tuvieron un soldado muerto y 18 heridos, habiéndolo resultado también los tenientes de Albuera señores Losada, Comunión y Antién.

Con posterioridad á éstos se han librado otros combates en la provincia de Pinar; pero ninguno ha revestido verdadera importancia.

Maceo continúa sin dar señales de vida, y sin que el temporal permita á nuestras columnas perseguirle activamente.

IMPRESIONES Y ESPERANZAS

¿Decae la insurrección?

Es harto delicada y difícil de contestar la pregunta para afirmar ó negar en redondo.

Pero los que sigan con verdadero interés la marcha de la campaña, no podrán menos de haber fijado su atención en un hecho que es difícil haya podido pasarseles desapercibido.

De algún tiempo á esta parte, á todo intento de concentración, á todo anuncio de alguna empresa arriesgada, á todo movimiento de las partidas, sucede una calma, una quietud que parece indicar cansancio, pérdida de energías, ausencia de esperanzas.

Que el temporal contribuirá en parte á que esto suceda, no queremos ponerlo en duda; pero que algo de lo que dejamos consignado ocurre, es innegable.

Al empezar las lluvias se acentuó el movimiento de las partidas. se recrudeció la insurrección, y todo hacía presumir que los jefes de ésta se proponían traer y llevar á nuestras columnas para que el temporal se encargase de restarnos fuerzas.

Al poco tiempo, el brío de las partidas disminuye, las correrías cesan y la presencia de Gómez y Calixto García en el departamento oriental no logra causar el efecto que sin duda se proponían.

Esto, unido á la resolución de los propietarios de la Habana, de reanudar los trabajos agrícolas en Pinar del Río, imponiéndose cuantos sacrificios sean necesarios, indica que el espíritu público va reaccionando, y esta reacción no puede obedecer más que á dos causas: al decaimiento moral de la insurrección y á la convicción firmísima de que España podrá salvar todos cuantos obstáculos surjan hasta afirmar nuevamente en Cuba su indiscutible soberanía.

Y esto lo saben los cubanos leales y los que no lo son.

La noticia de estar dispuestas y en disposición de embarcar las fuerzas de la próxima expedición, tiene que haber pesado en el ánimo de los rebeldes, que no creían á España capaz de realizar tamaños sacrificios.

Estos optimismos acaso sean hijos de nuestro buen deseo; pero, aunque con respecto á Cuba es difícil aventurar nada, aunque allí suele ocurrir á veces lo contrario de lo que se espera, abrigamos una secreta esperanza, ó, mejor dicho, una fundada convicción de que el filibusterismo ha perdido gran parte de la fuerza que había logrado acumular.

JUAN DE ESPAÑA.

EL RETRATO

A mi distinguido amigo el genial pintor Luis Sainz.

I

Cuando Luisa, con su madre, se halló en el estudio y se vió obligada á esperar, por ruego del criado que hasta allí las había conducido, paseó por el amplio salón una mirada. Aturdióle en un principio la múltiple variedad de objetos que desde luego se ofreció á su vista: profuso número de reflejos metálicos, desde el brillo suave de las viejas y enmohecidas armas, hasta el centelleo de los dorados; los tonos oscuros de los tapices en contraste con la viva nota de los colores de la grana y de la seda de las leves cortinas; y así, tal semejanza y diversidad en las formas de todos los objetos que componían aquel anacrónico y abigarrado conjunto, aquel cuadro lleno de singular ar-

monía, de majestad y de gracia. Luisa buscó en su cartera la tarjeta del amigo, por medio de la cual había de presentarse recomendada á Rafael Norik, el reputado artista. Luisa no conocía de él obra alguna; llegaron hasta su oído los elogios que se le tributaban; pero repetimos que no había podido justificar por sí misma la razón de aquella fama; además, ignoraba si el artista era joven ó viejo, feo ó hermoso, y puede que, respecto de esto, no hubiese sentido otra curiosidad sino aquella que inmediatamente nos despierta cualquier desconocida persona en el momento en que esperamos que aparezca ante nosotros.

Alzóse un tapiz-portier de una pequeña entrada del estudio y apareció la delgada y temblorosa figura de una ancianita, bajo cuya gorra, de negro crespón, se veía un cabello canoso y una faz rugosa, de dulce mirada y sonrisa expresiva, con esa bondad con que suelen acariciarnos beatíficamente los ancianos cuando nos dedican su atención.

Luisa y su madre saludaron á la anciana.

—Señoras—les dijo la recién llegada—, buscan ustedes á mi hijo, y no tardará en llegar; háganme ustedes la bondad de tomar asiento.

Luego prosiguió hablando con esa incoherencia reflexiva por la que tanto se asemeja el monótono hablar senil á los primeros parloteos de un niño.

La anciana se había sentado en una butaca, diciendo que aquella era la suya, el lugar más querido, tan deseado por ella como la cama. Veía todos los días desde aquel asiento, con verdadero deleite, cómo su hijo iba creando, pincelada á pincelada, cosas tan seductoras y bellas como ni soñando pudieran contemplarse; ya no la quedaban á la anciana más que estos pasivos goces: soñar con los sorprendentes motivos que la inspiración de su hijo le brindaba, ó soñar en el lecho con los recuerdos de cosas pasadas, con todos los seres que ya habían muerto; todo esto podría ser, según ella, la iniciación en el temido sueño eterno.

—Los viejos—decía—vivimos ya la vida á pequeños sorbos. ¡Ah! Pero aquí está, ya llega.

Luisa se levantó cuando vió entrar en el estudio á un joven como de veinticinco años, moreno, de rostro fino, perfilado, inteligente; tenía unos grandes ojos, en los cuales puede decirse que se mostraba la severidad de un entendimiento, ni fatigado ni excitado por la agitación enfermiza de las fantasías vehementes que consume á la mayor parte de los artistas.

—Caballero—dijo la madre de Luisa—, inútil será decir que nos trae aquí el deseo de merecer que usted tenga á bien conceder á mi hija el favor que todo el mundo pide á usted, y presentamos como único merecimiento el de ser amigas de una persona que lo es de usted, y, según me consta, muy estimada.

Rafael tomó la tarjeta, leyó los nombres en ella escritos, y un vivo contento se produjo, animando su faz.

La tarjeta era de Vicente Moro, el poeta; sin duda alguna que todos querían confundirle á él con excesivos elogios; cierto que no le quedaba tiempo para cumplir con tanto trabajo; pero el nombre del viejo poeta era ya desde luego una orden para Rafael.

En breve tiempo todo quedó dispuesto; se estableció, por fácil y natural diálogo, esa necesaria confianza que ha de entablarse entre el enfermo y el médico, entre el modelo y el pintor.

Rafael, dirigiendo sus hermosos ojos á las clari-

dades que del azul y de los tonos encendidos del cielo penetraban por la gran ventana del estudio, y recogiendo luego en su observación el punto en que, sin duda, iba á realizar el trabajo, tocó un timbre, á cuyo sonido acudió un criado, el cual colocó el lienzo y el caballete en el punto que hubo de indicarle su señor, y dió comienzo á la sesión, diciendo Rafael á su modelo con el natural y franco acento del artista habituado á la vida del taller:

—¡En marcha, señorita! Empecemos.

Líneas de carbón que recortaron en el lienzo los trazos vigorosos, los elementales contornos del busto, de aquella cabeza; toques curvilíneos y angulosos que revelaban las formas de un rostro, y que dieron, como el acento, el esbozo, la maravillosa síntesis, en fin, del relieve primero, y de lo singular y característico, no sólo de las facciones, sino que hasta de lo que late y palpita en esa cuasi nimia é imperceptible misteriosa expresión del gesto..., ¡revelación del alma!

La mano de Rafael dejó de pronto el trabajo; el joven hizo un movimiento de impaciencia ó de disgusto.

—No, no he visto bien. Voy á tener que empezar otro estudio..., sí, otro estudio.

—El retrato es admirable..., está maravillosamente dibujado—dijo la madre de Rafael.

En efecto, á la madre de Luisa le pareció un prodigio, y Luisa misma se reconoció en aquel diseño.

—No..., no; usted no está aquí; usted no ha venido...; es indispensable que venga, que se me presente como es. Hasta ahora resulta un libro cerrado. Debe usted de ser una muchacha de carácter poco comunicativo...; saldrá pocas veces el alma de usted á los ojos y á la palabra... y aun á la sonrisa.

No obstante lo dicho, volvió el pintor á su trabajo. ¡Qué hermosura de color, qué matices tan delicados, qué poderosa y segura entonación!

Á los pocos días el cuadro estaba ya casi terminado...; el entusiasmo del pintor rayaba en un verdadero delirio... Presa de una fiebre ardiente trabajaba..., mirando con ciego entusiasmo á su modelo.

Era hermosísima...; pero no, no era ella. Un día, cuando ya habían adquirido el artista y Luisa mayor confianza, habló el pintor á la hermosa joven á media voz y obtuvo por respuesta una sonrisa.

La risa aquella fué un resplandor..., una revelación.

—¡Ella..., ella! Ya está aquí—exclamó el artista con loca alegría, y luego tomando una cuchilla rasgó el lienzo...

—¿Qué hace usted?—exclamó la madre de Luisa.

—¿Qué ha hecho... tan magnífico retrato?—dijo ésta.

—Dentro de dos días se lo explicaré á ustedes.

No lo explicó sino á Luisa dos meses después, cuando ésta era su esposa.

—Aquel—la decía—no era tu retrato... Tú eres esta que sonrío, ésta eres tú; y como ésta sólo yo puedo y debo de verla, guardo tu copia aquí, en mi corazón... Ésta es la imagen con el rostro y el alma.

J. ZAHONERO.



BELLAS ARTES.—Fineza de amor. (Cuadro de Siegeri.)



BELLAS ARTES.—Entre amigas. (Cuadro de Gelhay.)



RESEÑA HISTÓRICA DE LA GUARDIA CIVIL

PROEMIO

Si la Guardia civil hubiera sido creada allá á principios del pasado siglo, en la época de los privilegios y las distinciones, cuando se sostenían largas disputas é interminables litigios acerca de la preferencia que unos cuerpos del Ejército habían de disfrutar sobre otros, fácil la hubiera sido demostrar lo glorioso y antiguo de su abolengo; como que lo hubiera hecho arrancar de las célebres *Hermandades*, primeros cuerpos dedicados á la persecución de malhechores, asociaciones populares de resistencia contra la absorbente ambición de la nobleza, poderosos auxiliares del trono y base y origen, finalmente, de nuestras tropas permanentes; pero organizada en 1844, período en el que, dominaran moderados ó progresistas, ya la savia democrática se había extendido insensiblemente por la sociedad española, ni reclamó entonces, ni después ha reclamado, preeminencia alguna, ni puesto de preferencia determinado, contentándose modestamente con figurar, en el orden normal de línea, después del último cuerpo del Ejército.

Y no porque, aun en esta época de igualdad y nivelación, la falten argumentos que aducir y ejemplos que imitar—que no lejos de nosotros están la gendarmería francesa y los carabineros reales italianos, *armas* y no cuerpos que constituyen parte integrante del Ejército activo en sus respectivos países, y que, en el orden normal, forman delante ó á la derecha de todas las tropas de línea—, sino porque *engreída de su posición* y penetrada de la utilidad de los servicios que al país

presta, funda su importancia en sus hechos, y no en más ó menos ilustres y antiguos abolengos ó en preeminencias que, después de todo, nada habían de añadir á su buen nombre y gloriosa historia.

No nos proponemos, pues, al trazar esta reseña-resumen hacer la historia de las antiguas hermandades, cuerpos por su organización y por su objeto tan semejantes á la Guardia civil, creada bajo la dirección del ilustre general duque de Ahumada, ni la de las instituciones proyectadas ó de efímera existencia que las sucedieron; pero no holgará diseñar en cuatro rasgos generales lo que las Hermandades fueron, qué cuerpos se formaron para sustituirlas, y cómo, andando el tiempo, se hizo de todo punto indispensable el establecimiento de un instituto, fuerte por su número y poderoso por su férrea organización, que, enlazado á los grandes centros del poder supremo, como las hermandades lo estuvieron, destruyese la plaga del bandolerismo que infestaba y empobrecía á la mejor y más bella parte de nuestra Península.

CAPÍTULO PRIMERO

Origen de las Hermandades.—Lo que fueron hasta el reinado de los Reyes Católicos.—Su organización en esta época.—Ordenanzas de Dueñas.—La Santa Hermandad, base de los ejércitos permanentes.

I

Los más antiguos documentos de la Corona relativos á la formación de Hermandades para la persecución de malhechores, datan del Rey D. Al-



Alcaide de la Santa Hermandad vieja de Toledo.

fonso VI. De él son los privilegios otorgados á los colmeneros y ballesteros de los montes de Toledo para que se dedicasen á la persecución de las bandas de foragidos que infestaban aquellos fragosos bosques, refugio ya entonces, como después con harta frecuencia lo han sido, de los perseguidos por la justicia.

Coetánea ó poco posterior á la citada debió ser la Hermandad de San Martín de la Montaña, establecida quizá á raíz de la conquista de Toledo, en 1085, para la persecución y exterminio de las numerosas partidas de bandoleros, restos de los seis años de guerras y estragos que precedieron á la rendición de la antigua y famosa capital visi-



Ballestero de la Santa Hermandad vieja de Toledo.

goda; pero no existe documento que á ella se refiera hasta los tiempos de Fernando el Santo, quien en un *privilegio* autoriza á los vecinos de los pueblos constituidos en Hermandad para *andar por los montes é poder cazar en ellos é en sus tierras libremente*; ventaja concedida á los que se ofreciesen á habitarlos, con la obligación de perseguir á los *malhechores é limpiar los caminos de fieras é alimañas*.

Como de lo dicho se infiere, las Hermandades—su mismo nombre lo indica—no fueron en su origen otra cosa que la espontánea asociación de varios pueblos para la común defensa contra los excesos de los salteadores, y hasta la misma palabra *privilegio* de los documentos reales constituye una prueba de que los monarcas no hicieron sino legislar sobre cosa ya hecha; legalizar, por decirlo así, la confederación de las villas y lugares, hacerles, en fin, concesiones, á cambio del vislumbre de organización que en las Hermandades se notaba.

Asociaciones bastante fuertes para el objeto de su establecimiento, no lo fueron tanto en un principio, ni acaso lo pretendieron, para combatir el absorbente poder de la nobleza, que con sus ambiciones, sus rencillas y sus usurpaciones, ensangrentó el país castellano, apenas sin interrupción, desde Alfonso el Sabio hasta los Reyes Católicos,

sumiéndolo en la más espantosa anarquía durante el reinado de Enrique el Impotente; mas no tardaron los Monarcas en comprender el partido que podían sacar de aquellas confederaciones populares convirtiéndolas en arma política; que eran entonces, la Corona y el pueblo, aliados naturales; su común enemigo, la nobleza.

Ya en 1315 interviene de modo directo Alfonso XI en la organización de las Hermandades al proponerse extirpar las numerosas gavillas de bandoleros que causaban perjuicios incalculables al país, según puede verse por el cuaderno de leyes que dió á la ciudad de Burgos; y ¡quién sabe si á Alfonso el Justiciero guiaba entonces la idea de servirse del brazo popular para contrabalancear el poder de los magnates y ricos homes!

Sea de ello lo que quiera, el hecho es que la Corona, hasta entonces, se limitó, en documentos escritos, á autorizar, á conceder privilegios y exenciones, sin que conste tomara la iniciativa para la organización de aquellas fuerzas.

(Continuará.)

EL ECO DEL CIELO

Hablar, leer y escribir: esto es todo cuanto hay que saber.

¿Qué es *escribir*?

Escribir es hacer del papel un fonógrafo. Como el fonógrafo recibe y guarda la palabra, así es el escrito, porque guarda el pensamiento del que escribe. Hablar al fonógrafo es escribir. Hablar el fonógrafo es leer.

Las letras despiertan en el alma del lector sonidos unísonos con el alma que está en las letras. El papel recibe las vibraciones del alma y despierta vibraciones idénticas en otra alma.

Como hay buenos y malos fonógrafos, hay buenos y malos escritores y lectores. El escritor que no imprime fielmente su pensamiento en el papel, que no da vida á la tinta, se expone á no ser conocido del que lee lo escrito. Y el lector que no recibe en su alma el alma escondida en las letras, que no ve la vida en la tinta, no es buen lector. Y como el lector es el actor, es un alma al unísono con otra, es el beso del espíritu, un sueño viviente, un sabio, un rey ó un ángel que tiene papel por cuna.

Pero leer no es esto sólo. Hay más letras en el mundo que tinta: hay fuego, hay sangre, hay Dios.

Hay que leer en todo, y para esto tenemos la *inteligencia*. Los ojos de carne leen la tinta; los ojos del alma leen en Dios.

El que más lee es el más sabio; el más sabio no es el que empapa su cerebro en tinta, es el que lee en el libro de Dios. ¿Quiénes son los sabios? Ninguno.

Todo habla, nada hay mudo; la obra de Dios es como Dios: palabra creadora.

Nuestras palabras son muertas y nuestros Diccionarios cementerios; son como somos. Las palabras de Dios son como Dios, cuyo Diccionario son todas las estrellas de los cielos.

Si el hombre es algo, es luz prestada, es el reflejo de un día; el relámpago instantáneo es el genio; el sol de la eternidad es Dios.

Grande es el hombre si es *el eco del cielo*.

Dios habla porque sus obras hablan: Dios no es mudo. Hay una lengua universal..., que es la de Dios. ¿Quién lee lo que Dios escribe y entiende su

lengua? Pues esto es saber *leer* y *escribir*, y, en su consecuencia, *hablar*; ésta es toda la ciencia, la omnisciencia, donde todos los sabios reunidos no han llegado, ni llegan, ni llegarán.

¿Qué saben los sabios? ¡Oh colmo de la sabiduría! Ni hablar, ni leer, ni escribir... ¡No! ¡No saben ni leer ni escribir! ¿Hablar? ¡Como niños balbucean!... ¡Oh Kepler, Shakespeare, Newton, Beethoven, Mozart, Arquímedes, Pitágoras, Sócrates, Platón!... Yo os saludo, ecos del cielo. ¿Qué supisteis?... Oír á Dios y leer en Dios.

¡Beethoven! Tus cantos son los ecos de los divinos coros

¡Kepler! Tú leíste en la mente divina.

¡Shakespeare!... ¡Shakespeare!... ¡Shakespeare!

¡Newton, Arquímedes, Sócrates!... ¡Ah, divinos relámpagos que rasgasteis un día las tinieblas de la tierra!... ¡Fuisteis, sois, seréis!... La luz os saluda. Hablasteis la lengua de Dios, y las divinas palabras inmortalizaron vuestras lenguas; vuestros ojos leyeron, y aquellas santas letras os eternizaron.

Las palabras de Dios glorifican: una letra del alfabeto de Dios en la lengua del hombre, hace de un hombre un dios; escrito está: *dioses sois*.

Todos los grandes hombres de la tierra, ¿qué supieron?... ¡Deletrear!... ¿Y fué poco?... ¡Qué más quisieran las almas que no saben si hay alma; seres que preguntan si hay sér; hombres metidos dentro de sí, envueltos en sus propias redes, gusanos de podrida fruta, cuyos ojos son tinieblas, y sus palabras como estampido de cañones, destructoras, y que tienen por cuna el vacío!... ¡Hombres que dicen que son!... ¡Y no saben leer ni escribir!... ¡Ciencia, ciencia! ¡Andamiaje de la sabiduría! ¡Ciencia adorable! Eres la escala del saber, por donde subieron Kepler, Sócrates, Arquímedes, Pitágoras.. Pero la escala del saber, si quiere llegar al cielo, se apoya en Dios; si quiere llegar á Dios, que llegue al cielo.

Leer y escribir en todo es el todo.

Escribe el pintor en el lienzo y el escultor en la piedra. Escribir es grabar la idea... ¡La ideal!... Del verbo *video*, ver, es visión, figura, imagen. Pensar es ver. La palabra es el estuche de la idea, el santuario de la imagen, el altar del alma; hablar es orar, postrarse ante la idea, y adorarla, y guardarla cada cual en su santuario. Hablar sin ver es cantar en el vacío. Hablar es ver; el discurso es panorama intelectual; el que habla es vidente.

Para el loro la palabra es un sepulcro: no ve nada dentro de ella; el loro no habla. ¿Y han de ser los hombres como los loros?

¿Canta el violín? No. El violín suena. Suena la campana; la campana no canta. El alma canta, es el eco de la divina armonía.

También el canto del ruiseñor es eco; es el eco del vendaval, de la tormenta dormida, del sol naciente, de la rosada aurora, del árbol que se eleva al cielo, de la montaña que cubre de sombras el valle, del volcán que abrasa, de la lluvia que inunda los campos; el perfume de las rosas, el reflejo cristalino de las aguas, la sombra de los bosques... ¡Es el roce del manto de Dios cuando pasa sobre la tierra visitando á los mortales! ¡Es su aliento, su gloria y su augusta majestad!.. El canto del pajarillo es la gracia; el canto del alma es el saludo de Dios.

Cuando veis un cuadro, habláis con el artista.

La estatua tiene ojos.

Hablar con Dios es ver sus obras; Dios habla como el pintor os habla.

La estatua que os saluda es el escultor que os

reverencia. La estatua es el arte, y el arte es el alma del artista; el arte llamó á la piedra; la piedra os llama.

El color tiñó el lienzo; el lienzo enciende vuestra sangre.

Esto es *hablar*. ¿Qué es la palabra sino el cuadro de la idea?

Hablar es pintar; el cuadro es un discurso.

La lengua del arte es la de Dios; nos habla sin palabras, como el artista; cual Miguel Angel, como Murillo, como Mozart... ¡Oídle, pues!

El artista lucha con el mármol, con la tinta, con la pluma, con la cuerda, con el bloque, con el bronce, con el hierro para destruir la muerte, convirtiendo el bronce en carne, dándole al bronce el alma.

Al yeso le da fiereza y al bronce dulzura; el blanco purísimo le lleva al fuego; el rojo-púrpura á la gloria, y con el negro infernal pinta el luto de un alma dolorida y radiante de amor. Con la piedra que aplasta al reptil ensalza al héroe y lleva las almas al cielo, y al mismo Satanás le da hermosura.

Y si esto hacen las almas con la muerte, si esto hace el hombre, ¿qué hará Dios, Supremo Artista, con sus obras? *Yo he vencido á la muerte*, dice el Padre del arte.

El artista nunca se conforma con su cuadro, con su estatua, con su escrito; nunca es *señor de la materia*, siempre rebelde y en lucha con las almas de los hombres.

„*Yo he vencido á la muerte*, dice el Padre del arte.

„Yo sé verter mi pensamiento en el quebrado vaso y hacerle una cárcel de hilos de luz; arco de luz es la paleta de mis colores; el cielo es mi taller; el rayo mi buril; los soles mis lámparas; el fuego es mi tinta; la muerte es mi lienzo, á quien doy vida.

„Yo soy el SEÑOR, y el hombre es mi eco.

„Calló la boca de Luzbel, y nació Satanás. Calló el eco, y nació el bimano. Que sea el hombre mi eco, y vivirá. Que calle el hombre, que oiga mi voz, y entonces que hable y vivirá.

„Si el hombre apagare mi eco, yo apagaré su vida, porque mi eco es la vida y el silencio es la muerte.

„En el cielo resuenan mis palabras; si el hombre resonare con mi voz, será mi cielo.

„Que abra el sabio sus ojos, y sabrá; que oiga lo que dicen los montes y los valles, y tendrá sabiduría.

„El que leyere en mí, sabrá eternamente.

„El que escribiere mis palabras, yo escribiré su nombre para memoria eterna.

„Oigan los hombres mi voz, y no se oigan. ¡El hombre oye al hombre! Que me oigan á mí.

„¡Escriben los hombres para los hombres! Que escriban para mí.

„¿Por qué cantan los hombres sus tristezas? ¿No vivo yo?

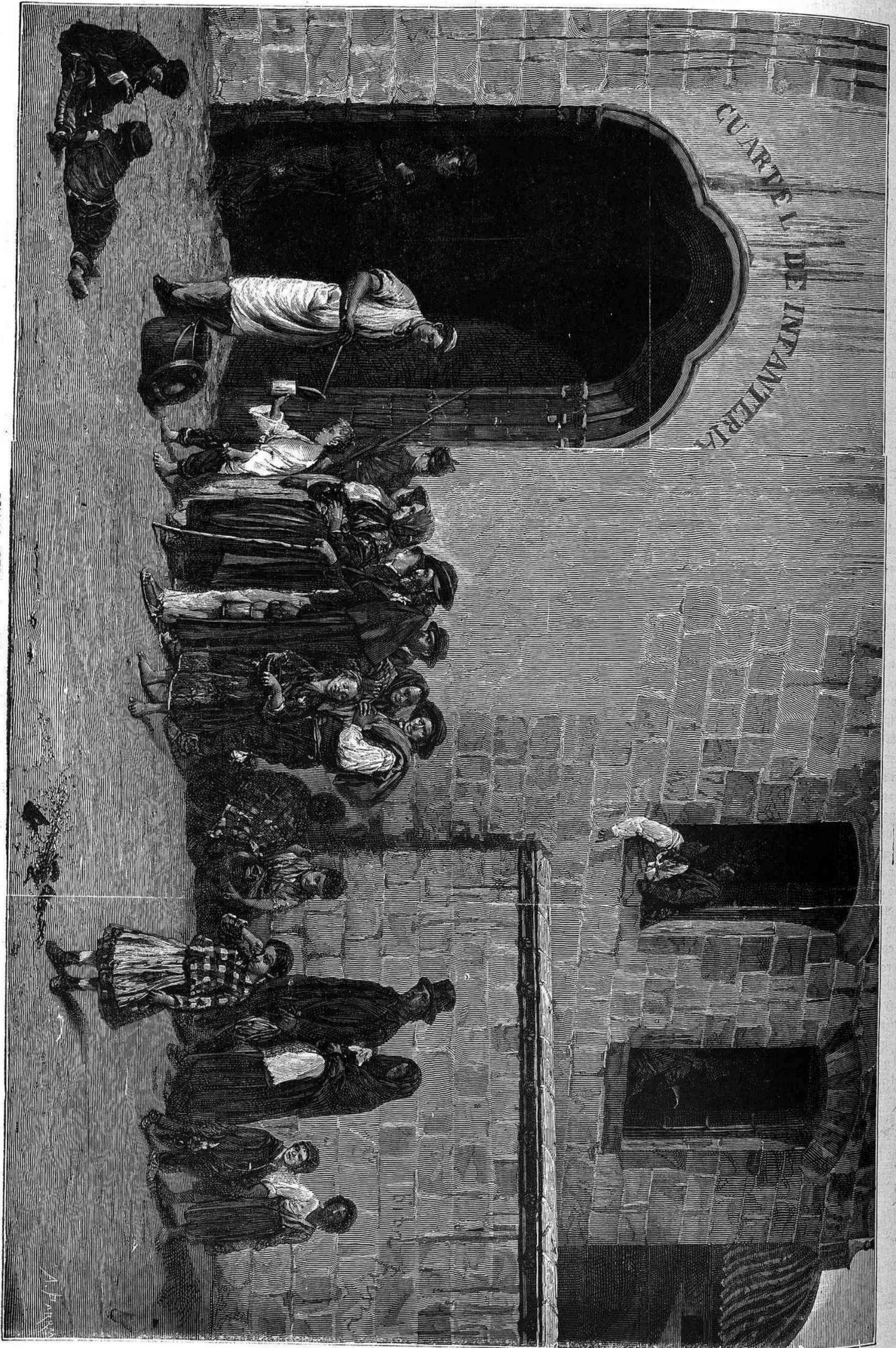
„Yo soy el Arte, el Señor de todo.

„El hombre es el eco del cielo; que hable por mí; yo estoy en él.

„¿Quiere el hombre apagar mi voz?

„¡Callará su sepulcro para siempre!... ¡No resonará! ¡Yo aventaré el aliento del mamífero! ¡No vivirá su hálito en mi pecho! ¡Del libro de la vida le borraré!..

FRANCISCO IÑESTA.



BELLAS ARTES.—La caridad del soldado. (Cuadro de Francés.)

HABLADURÍAS

En otro tiempo hubiera podido empezar estos apuntes del natural, ó del sobrenatural, diciendo:

Oremus.

Pero las leyes del progreso se cumplen aun á despecho de los honibres y de las mujeres, como decía un abogado defensor de un chico ladrón y asesino.

Ahora debo empezar escribiendo:

Cada infante de los sentenciados á bicicleta lleva la máquina doblada á la espalda.

Toujours le progrès.

Andando ó volando el tiempo, algún hombre de ciencia inventará el cañón plegable.

Un soldado podrá llevar "á lomo," una pieza de poderoso alcance, "partida, por gala, en dos."

Reforma importante que traerá la de la táctica y la de los planes estratégicos de las guerras.

Después de la bicicleta plegable, hasta cierto límite, vendrá la bicicleta de bolsillo, que el ciclista podrá llevar en la petaca.

¿A dó convertir los ojos una parte de los chicos elegantes y aéreos?

Es decir, "una parte de los ojos."

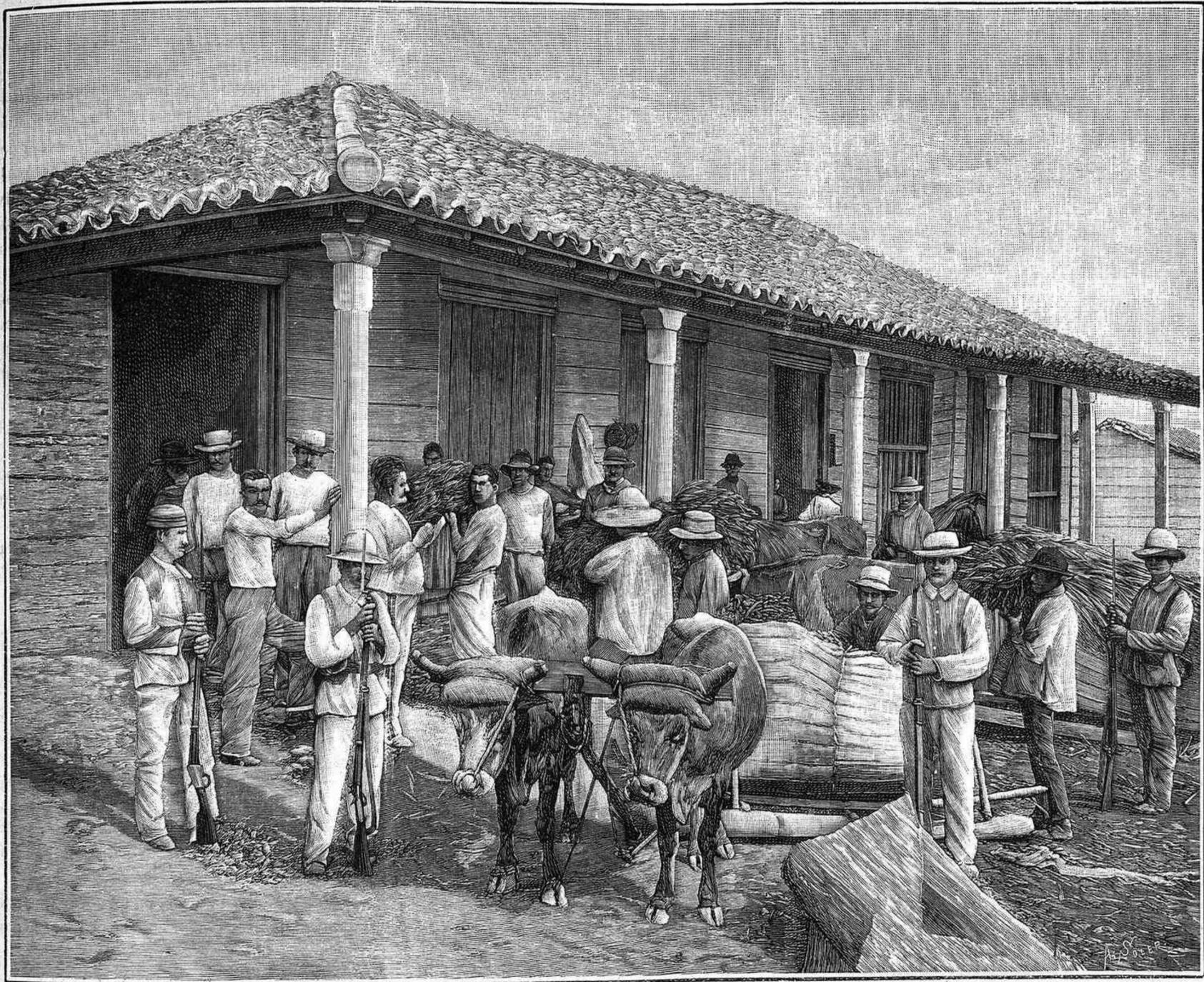
En otros países la bicicleta presta servicios de más ó menos importancia.

En España no ha pasado de *sport*.

Como el idioma castellano, lo mismo.

"Ciclogramas, cablegramas..."

Igualmente puede admitirse el "cornigrama," y el "pelotagrama," y aun el "palomograma," á la noticia ó aviso recibido por medio de paloma mensajera.



ISLA DE CUBA.—Recogida de tabaco protegida por las fuerzas de La Palma, Pinar del Río.

"Rodemos,"

El ciclismo se propaga á los más recónditos lugares comunes.

El hombre-máquina se presenta, pasa y desaparece como una visión.

En la calle, en paseo, hasta en algunos restaurants, tropezarán ustedes con ellos ó, mejor dicho, ellos con ustedes.

En un restaurant de los más céntricos de Madrid he visto varios días á un ciclista con la máquina de afilar á cuestas.

Entusiasmo asombroso.

La bicicleta plegable es el último adelanto, la última palabra en el ciclismo.

El Ejército francés ensayará en las próximas maniobras la nueva bicicleta.

Es invento muy cómodo, particularmente para las marchas y aun para facilitar los movimientos en momentos de combate.

¡Hermoso porvenir!

¡Cuántas ventajas puede sacar del ciclismo la humanidad desconocida!

¡Cuántos X N han salido á la superficie de la Prensa, generosa siempre, desde que empezó entre nosotros á iniciarse la afición al velocipedismo!

¿Quién había de predecir á varios sujetos una gloria póstuma como se la tienen ganada algunos de esos entusiastas jóvenes y ancianos, que también *les* hay en el ciclismo?

Cuando en el campo de Caulina, en Jerez, viendo unos cuantos trabajadores al primer ejemplar de ciclista, preguntó un peón á otro:

—¿Qué es eso?

Y el interpelado respondió:

—Pues un *amolanchín* que se ha güerto loco.

¿Quién hubiera podido pronosticar entonces el triunfo del velocipedismo?

Si esta *racha* pasara, ¿qué sería de nosotros?

Y "burrigrama," si trae la carta el ordinario de algún lugar y viene, caballero en burro, desde su pueblo hasta... nuestros días.

Algún que otro "burrigrama," se lee en estos meses en periódicos de bien.

Los corresponsales se extralimitan á las veces.

Parecerá á los profanos ó á los más profanos, porque entre los corresponsales los hay "sobradamente legos," ejercer de corresponsal redactor ó "socio correspondiente," que también así puede decirse.

Pues no lo es.

Entendámonos: para escribir y *telegramear* disparates, cualquiera sirve; para escribir y telegrafiar con discreción, es indispensable, cuando menos, ser discreto.

Todos ustedes sabrán de memoria el lugar de residencia del "todo Madrid," hablando en *cur-sisman*.

En cuáles balnearios están en remojo los señores de Q, la hermosa viuda de K, con sus preciosas hijas Serpentina y Ondina y Peregrina.

Cuándo ha tomado las primeras "exhalaciones,"—como dice un diputado por derecho apócrifo—, el ex-ministro Fulano.

Cuando, con quién y hasta cómo se casa la inteligente y preciosa niña de Pichichi con el hijo de un senador "interfecto," y diplomático de afición.

Noticias todas ellas que fascinan y regocijan a las familias de bien, aunque no muy acomodadas.

Y este año, por la prolongación de la temporada legislativa, no han empezado las *interviews* con los hombres políticos errantes y con los personajes de mar ó de río.

Aquí pasaremos [el verano los senadores, los diputados, el Gobierno y yo.

¡Qué trabajo! ¡Qué abuso de facultades!

Lo que decía uno de esos oradores tempranos, lamentándose de su suerte como la codorniz sencilla.

—Esto es deprimente: sale uno diputado *ú* le sacan para la temporada; pero funcionar de representante novillero, ofende.

EDUARDO DE PALACIO.

TEATROS

Si yo tuviese afición á meterme en camisa de once varas, haría aquí, por vía de preámbulo, algunas consideraciones acerca de la creación del *teatro libre*, tema de actualidad y que está siendo discutido por algunos inteligentes en la materia.

Pero como no la tengo, ni creo que el proyecto pase de la categoría de tal, dada la diversidad de los pareceres emitidos y lo poco ó nada claro del objeto que sus iniciadores se proponen, lo dejo para mejor ocasión, pero prometiendo á mis lectores ocuparme del asunto con el detenimiento que merece en cuanto el tiempo y el espacio me lo permitan.

Entretanto, daré cuenta de los estrenos verificados durante la decena y del éxito alcanzado por los mismos.

En el fresco teatro de Maravillas se ha estrenado un juguete cómico-lírico titulado *El jefe del movimiento*, de que son autores; de la letra, los señores Arniches y Labra y de la música el señor Torregrosa.

La obra carece de novedad; pero abunda en chistes y cumple la misión de hacer pasar á los espectadores una hora de agradable solaz.

La música, á la altura del libro.

Ligera, sin pretensiones y con el mérito suficiente para evidenciar que el Sr. Torregrosa puede hacer más en el momento que se lo proponga.

En este teatro se ensaya activamente *La Zingara*, zarzuela de los señores Paso y López Alvarez, con música de Valverde (hijo) y Torregrosa, estrenada con gran éxito en Colón y trasladada á Maravillas por haberse cerrado aquel teatro cuando llevaba cuatro ó cinco representaciones.

En el Príncipe Alfonso, esa especie de sucursal de la plaza de toros (y le llamo así, no por su capacidad, sino por asistir á él cierta parte de público un tanto reñida con la buena educación), se ha estrenado un juguete, zarzuela ó cosa así, titulada *Miraflores*, con éxito verdaderamente desdichado.

El público rechazó la obra con ensañamiento

(y aquí entra lo de la buena educación), ensañamiento injustificado, pues aunque el libro, por su trama, no reunía ningún mérito, el diálogo era chispeante y la partitura muy bonita.

El Sr. Redondo Menduña, autor del libro, tiene demostrada su capacidad como autor cómico; pero en esta ocasión no ha estado á la altura que hubiéramos querido verle, pues la obra, á más de carecer de asunto, tiene unos personajes pasados ya de moda por lo mucho que de ellos se ha abusado.

La partitura del Sr. Taboada Steger, ya hemos dicho que es muy bonita y tiene fresca y originalidad.

De la instrumentación diremos que la orquesta está manejada con el conocimiento y el gusto de un verdadero maestro.

Y no hay más novedades teatrales de que ocuparnos.

En los Jardines del Buen Retiro continúa la compañía de ópera ofreciéndonos lo más selecto del repertorio y cosechando los aplausos á que con justicia se hace acreedora.

Hay allí muchos artistas dignos del teatro Real.

El eminente Vico prosigue su brillantísima campaña en la Zarzuela, interpretando como él y solo él sabe hacerlo *O locura ó santidad*, *El zapatero y el rey*, *La pasionaria* y el ya indispensable *Juan José*, que es cada día más celebrado.

Antonio Perrín, que adelanta rápidamente en su carrera, comparte los aplausos con el insigne Vico, y los demás artistas de la compañía cumplen como buenos en cuantas obras toman parte.

Y no va más.

El Príncipe Alfonso y Maravillas preparan algunos estrenos, que celebraremos tengan el éxito que sus autores y las respectivas empresas desean y que el público tiene derecho á esperar.

Maravillas debe estrenar más á menudo, y si pusiera algún puntalito á la compañía, acaso no tendría que arrepentirse.

Allí falta algo.

EL DÓMINE LUCAS.

VARIETADES

Curiosidades acerca de la duración de la vida.

La vida del hombre tiene tres períodos iguales: crecimiento, plenitud y decadencia, siendo, por lo general, de 25 años cada uno.

La pubertad se manifiesta á la quinta parte de la duración de la vida.

También es digno de observarse que al nacer se tiene la cuarta parte de la altura que ha de alcanzar el cuerpo; á los 3 años, la mitad; á los 10, las tres cuartas partes, y á los 18 ó 20, la totalidad.

El hombre es el ser más castigado por las enfermedades, siendo muy pocos los que llegan á viejos.

Los animales aventajan al hombre en este sentido, pues generalmente es próximamente igual para todos los de la misma especie. Y por lo que se refiere á la duración de la vida, hay muchos que superan á la del hombre.

El conejo vive de 7 á 8 años; el gato, de 9 á 10; el perro, de 10 á 12; el zorro, de 14 á 16; el buey, de 16 á 18; el oso y el lobo, 20; el rinoceronte, 25; el asno y el caballo, de 26 á 30; el camello, 40. Pero entre los cuadrúpedos, el que tiene vida más larga es el elefante, que vive de 400 á 500 años. Según refiere

la Historia, Alejandro Magno consagró al sol un elefante que se había distinguido en la batalla contra Porus, le marcó con una inscripción y le dejó en libertad; 350 años después fué hallado vivo.

Los peces tienen generalmente una vida más larga, debido, según se cree, á que la circulación de la sangre es más lenta y las pasiones menos vivas.

La anguila vive 60 años. Según Buffon, las carpas que él vió en los fosos de Pontchantrain tenían más de 150 años bien comprobados, y se conservaban tan ágiles como otras más jóvenes. Se sabe que los sollos, los delfines y los tiburones viven más de 200 años.

En el estanque de Lanteru se cogió un sollo en 1497 que medía 19 pies, pesaba 350 libras, y en sus opérculos llevaba un anillo de cobre con una inscripción en la que constaba haber sido echado al estanque por orden del Emperador Federico II 261 años antes. La vida de las ballenas es más larga todavía, pues aunque no hay datos positivos para determinarla con relativa exactitud, se sabe que viven muchos siglos, suponiendo algunos naturalistas que viven hasta 1.000 años.

También la duración de la vida de los pájaros es bastante larga, si bien hay alguna dificultad para precisarla. El loro que regalaron á la Princesa della Provere de Urbino vivió 120 años. El ganso, el cuervo y el águila viven más de 100 años. El cisne vive más aún. Mallevitán tuvo un cisne que alcanzó la edad de 307 años.

Los insectos tienen una vida muy breve, pues apenas si alcanza algunos meses, y la de los seres microscópicos es cortísima, de algunas horas.

Como se ve, la duración de la vida de los animales guarda relación con el tamaño de los mismos.

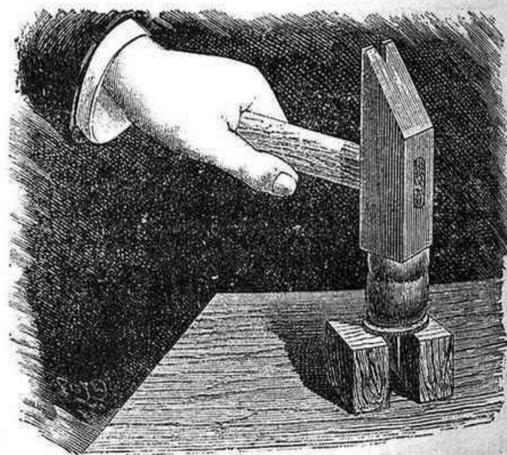
COSMOS.

RECREO CIENTÍFICO

Taladrar una moneda con una aguja.

Atravesar una moneda con una aguja, parece una cosa imposible, sobre todo si la aguja es fina, y, sin embargo, es bien fácil.

Basta introducir la aguja en un corcho, dejando asomar la punta, y cortar con unas tenazas parte



del otro extremo, que quedará oculto en el corcho.

Se adaptan después la moneda y el corcho en la forma que indica el grabado, y, colocando ambos objetos sobre un trozo de madera, se golpea fuertemente sobre aquél con un martillo.

No pudiendo la aguja doblarse en ningún senti-

do, por efecto del corcho, que la guía en una posición recta, atravesará la moneda, ú otra lámina de metal del mismo grueso, con la mayor facilidad, pues sabemos que el acero de que está formada la aguja es más duro que el metal de la moneda.

HERMANN.



—Si no fuera por esta lluvia, ¿cuándo me bañaría yo?

COCINA ESPAÑOLA

Fácilmente se comprende que no hemos de llenar esta sección, de tan importante y vital interés, con listas de comidas para todos los días de la semana. El corto espacio que para el efecto se nos concede, no lo permite.



—Bueno, Rosa, ¿qué tenemos para comer después del baño?
—Judías con arroz.
—¿Y esta noche?
—Judías estofadas.
—El papá, leyendo.—Esta noche reinarán grandes vientos en una parte de la Península.

Por otra parte, amigos de santificar las fiestas, entendemos que la comida ordinaria de las gentes que, cumpliendo el precepto divino, trabajan para ganar el pan con el sudor de su rostro, ha de constar de lo que vulgarmente se llama *sota, caballo y rey*.

Y sin que esto sea seguir á una insigne escritora, cuando en su folleto de *La torre Eiffel* habla del *puchete desabrido de la familia modesta*, hemos de limitarnos á redactar nuestras listas de comidas para los días que *repican gordo*.

Ahí va, pues, la lista de la comida para el sábado 15, día de la Asunción de Nuestra Señora.

- 1.º Ostras de la Coruña.
- 2.º Puré de lentejas.
- 3.º Frito de sesos y criadillas.
- 4.º Calamares en su tinta.
- 5.º Solomillo en salsa de perdiz.
- 6.º Pollos asados con ensalada de escarola.

ENTREMESES

Pepinillos, aceitunas manzanilla, sardinas de Laredo.

POSTRES

Huevos moles, dulces secos de Sevilla, queso de Cabrales, melocotones de Aragón, albillo de Villa del Prado, melón de Añover de Tajo.

VINOS

Tinto *Alta Rioja*, Jerez *Delicioso*, sidra espumosa de Oviedo.

Es costumbre muy generalizada, y obedece á una regla higiénica, la de tomar el melón antes de la sopa; pero "sobre gustos no hay nada escrito", y lo mejor será que cada cual haga lo que le plazca.

EL PINCHE SEGOVIANO.



SECRETO CHINO.—*Agua de las Willis*, preparada por Ventura Hoyos, la más higiénica, inofensiva y eficaz para devolver á los cabellos blancos su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es tónica y refrescante y de exquisito perfume, é impide la caída del pelo. Éxito garantizado.

Se vende en todas las perfumerías, droguerías y peluquerías de Madrid y provincias.

Por mayor: **ATOCHA, 38, La Perla China.**—MADRID.

Dinero sobre alhajas y efectos que convengan.—Alta tasación. Intereses moderados.—Ventura de la Vega, 11, principal.

DOLOR DE MUELAS

Se cura inmediatamente con el *Paralyseur del Dr. Guignaber*, premiado con la primera medalla de oro en el Concurso nacional de productos químicos de París de 1894. **Precio, 2 pesetas.** Único depósito, perfumería *Violette*, Alcalá, 45.

Hoteles de Roma en Madrid y en Málaga.—Madrid, Caballero de Gracia, 23.—Ascensor, luz eléctrica, entrada de carruajes hasta el vestíbulo.

Málaga, Puerta del Mar, 26.—Ascensor, luz eléctrica.



Uno de los que se cargan más gente en el verano.

E. BARRAGÁN

GRABADOR Y CALADOR

SELLOS DE GOMA

CHAPAS PARA PUERTAS Y PARA GUARDAS

SELLOS PARA LACRE, PRECINTOS, ETC., ETC.

17, Fuencarral, 17

Instituto de Vacuración del Dr. Balaguer, Preciados, 25, Madrid.—Todos los días, de dos á cinco, se vacuna directamente de la ternera á 5 pesetas. Se emplea y regala lanceta nueva para cada persona. Tubos y cristales con lanceta aséptica, á 4 y 3 pesetas respectivamente. Se remite á provincias.



—Mira tú, son iguales. *Na* más que las duchas se echan el agua por la cabeza, y en cambio los baños de asiento.

Alvarez, impresor, Ronda de Atocha, 15.—Teléfono 809.

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILIVORE, DUSSEY**, 1, rue J.-J. Pousseau, París.

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE DAMREMONT, 9, PARIS

NUEVO CAFÉ DEL SIGLO XIX MAYOR, 18

Café especial exquisito, salido de la máquina Grouard, con privilegio y traída expresamente de París.
Grandes conciertos con profesores del teatro Real, los jueves y domingos.
Cocina de primer orden, con platos especiales.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias

BLANCO DUCAL

Con base de glicerina, que suaviza y hermosea el cutis, dándole la frescura y transparencia de los quince años; preparado por la casa DORIN, DE PARIS, para la PERFUMERIA FRERA, especial en blancos y tintes.

1, CARMEN, 1

BAÑOS NUEVOS DE SAN ROQUE

ALHAMA DE ARAGÓN

Aguas termales bicarbonatadas-cálcicas, antimonio-arsenicales.

FUENTE PRIMITIVA

Caudal de agua, 680 litros por minuto.—Temperatura, 33 grados centígrados.—Baños naturales y a alta temperatura.—Gabinetes especiales con todos los aparatos necesarios de hidroterapia.—Folida dentro del balneario, a cargo del renombrado fondista

DON MARCIAL GONZALEZ

Habitaciones con confort, arregladas á todas las fortunas.

Gran Hotel de Rusia.—Establecimiento de primer orden.—Luz eléctrica, teléfono, baños, etc. Restaurant para 400 cubiertos.—Carrera de San Jerónimo, 34.

Gran Hotel de Paris.—Ascensor á todos los pisos; luz eléctrica en todos los cuartos.

Acaemia de Billar Roa.—6, Carretas, 6.—Instalación espléndida. Grandes partidos por los primeros jugadores, desde las tres de la tarde en adelante.

Se admiten anuncios á precios convencionales. Dirigirse al Administrador de esta REVISTA, Claudio Coello, 22, Madrid.

Tendrá sana, hermosa y fuerte la

BOCA

y no padecerá dolor de muelas el que use elixir

MENTHOLINA

preparado por el Dr. Andreu.

Su uso blanquea la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los

DIENTES.

AHUECA-
dores novedad. Se ha recibido gran remesa de modelos nuevos y precios sin competencia, Perfumería Frera, calle del Carmen, 1, esquina á la de Tetuán.

INTERESANTE Á LAS REVISTAS ILUSTRADAS

Gran centro de venta de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL. Los clichés, galvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se venden á los precios desde tres á diez céntimos de peseta centímetro cuadrado. La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 22, bajo

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS

La Gresham.—Compañía inglesa de seguros sobre la vida y rentas vitalicias.—Dirección de la sucursal de España, calle de Alcalá, 23, Madrid.

ALMACÉN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJÉRCITO Y HOSPITALES MILITARES

DE

VILLASUSO, MUFLA Y COMPAÑÍA SAN IGNACIO (entre Sol y Muralla) HABANA

Apartado de correos, 580 —Dirección telegráfica: VILLASUSO.

ANTES NO MÁS JAQUECA de aparece en el acto con la

10 MINUTOS DESPUÉS

Migrainina compuesta del Dr. M. CALDEIRO CAJA, 3 PESETAS

De venta en las principales farmacias y en la del autor,

24 - ARENAL - 24

Por 3,50 pesetas se remite á provincias.—A Ultramar se envía por correo y certificado por 4 pesetas, giradas en letra de fácil cobro.

40 Medicos de los Hospitales de PARIS han comprobado LA PODEROSA eficacia de los PECTORALES de Nafé

Pasta y Jarabe de Nafé de DELANGRENIER PARIS 53, Rue Vivienne

CONTRA: Resfriados, Gripes, Influenza, Bronquitis, Coqueluche, Irritaciones del Pecho y de la Garganta

Venta en todas las FARMACIAS.

ARITMÉTICA GENERAL DE BENOT

Está terminándose el tomo segundo de esta importante obra (de los tres de que consta).

Abraza el primero los sistemas de numeración, integración, substracción y multiplicación, con tal riqueza de datos, que hacen de este trabajo el más nuevo y concluido de cuantos en esta materia se han escrito.

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA Polvos adherentes é invisibles.

Por el nuevo modo de emplear estos polvos, comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Además de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel, y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual hallará, pues, exactamente el color que conviene á su rostro.

En la Perfumería Central de Agnel, 16, Avenue de l'Opéra, PARIS, y en las seis Perfumerías sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas Perfumerías.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores)

PARIS: Farmacia IEROY 91, rue des Petits-Champs En todas las Farmacias de España

LITOKLASTON HERRANDO

CONTRA LAS AFECCIONES DE LA VEJIGA,

RIÑONES, CÁLCULOS, ARENILLAS, ETC., ETC.

40, FUENCARRAL, 40

ESQUINA Á LA CALLE DEL COLMILLO

En toda clase de vómitos y diarreas y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo EN NIÑOS Y ADULTOS

Emplear los Salicilatos de Vivas Pérez

adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Pidanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SE IMITAN Y FALSIFICAN SIN RESULTADO